



AUR
**ACCION HUMANISTA
REVOLUCIONARIA**
Fundada por el Dr. Juan Santa Cruz Torrez

NIÑOS ENCERRADOS, EL RECUENTO DE LOS DAÑOS

Los casos de violencia en sus múltiples manifestaciones se han disparado durante el encierro. Solamente en Bolivia los primeros 25 días de cuarentena la FELCV (Fuerza Especial de Lucha contra la Violencia) atendió 1.216 casos, de los cuales 33 fueron violaciones a niños, niñas y adolescentes. Este dato muestra un promedio de 49 episodios diarios de violencia y abuso a menores de edad.

Destinados a permanecer encerrados, incluso meses después del confinamiento, muchos niños sufrieron escasez de alimentos, sobre todo en los sectores de la población más desfavorecida.

Casos de madres y padres que desesperadamente se oponían al encierro diciendo “si no salgo a trabajar, no puedo alimentar a mis niños”, terminaron en hambre, desnutrición, malnutrición, llanto y, en algunos casos, muerte.

La otra cara de la moneda fueron los niños con una fuerte tendencia a acumular excesiva grasa a nivel corporal debido a la falta de actividad física, por lo que muchos padres optaron por buscar actividades deportivas para sus hijos con el fin de reducir el sobrepeso y la obesidad que es asociada a numerosas enfermedades.

Algunas variables implicadas en el impacto psicológico de los niños son el miedo a infectarse de la supuesta enfermedad, influido por sus propios padres y los medios de comunicación; dolor, debido a la experiencia de separación de los seres queridos y amigos; y frustración porque constantemente se les dice que son importantes propagadores de un virus.

La dependencia y abuso de dispositivos tecnológicos también se acrecentó durante la cuarentena. Actualmente abundan los casos de niños y adolescentes que llegan a agredir a sus padres cuando ellos intentan ponerles medidas frente a su uso.

Jama Network Open, una revista de acceso abierto que publica investigaciones sobre las ciencias biomédicas, difundió un artículo a finales de 2021 sobre un estudio que se realizó en menores de edad de Canadá, el cual determinó cómo el mayor uso de dispositivos

tecnológicos se asociaba con síntomas de depresión, ansiedad, problemas de conducta, hiperactividad, falta de atención e irritabilidad.

Si a lo mencionado se suman los efectos al desarrollo social y emocional por el uso de internet, exponiéndolos a peligros como el ciberacoso e intimidación virtual, el grooming - también conocido como engaños pederastas- y a contenido inapropiado, estaríamos hablando de un impacto puramente negativo sobre los niños.

Hasta el momento suman numerosas organizaciones y fundaciones que desde hace muchísimos años se comprometieron a cuidar y brindar protección a millones de niños en todo el mundo, sin embargo, la cuarentena impuesta por esas mismas instituciones, sigue causando daños profundos.

Sectores como la Sociedad Científica Boliviana de Medicina General en Salud y Juntas de Padres de familia de las diferentes Unidades Educativas han brillado por su ausencia sin siquiera reflexionar sobre los daños ocasionados, y a pesar de ser un problema social que implica la intervención de otros sectores y disciplinas, nulas han sido sus manifestaciones y acciones frente a esta situación.

Los padres, quienes deberían ser los primeros en brindarles amor y protección, les han dado la espalda y los han sometido a todas las medidas perjudiciales, incluidas las vacunas, las pruebas PCR, y el uso de barbijos asfixiantes, sin reflexionar ni tomar en cuenta los efectos negativos de cada una de estas.

¿Cuántos niños tienen que ser violentados, sometidos a medidas que amenazan su salud, y asesinados para que el pueblo se levante y luche? Los niños no necesitan muestras de rechazo o un “me gusta” en redes sociales, ellos necesitan un pueblo despierto y activo.

Por lo expuesto, AUR (Acción humanista Revolucionaria), fundada por el doctor Juan Santa Cruz Torrez, exhorta a los miembros de la sociedad a informar sobre todos estos efectos negativos que trajo consigo la esclavista cuarentena. Es importante entender y reflexionar sobre lo que realmente pasó para que asuman la firme decisión de no aceptar nunca más los encierros.

La prisión domiciliaria falsamente sanitaria no sirvió para nada, solo para afectar principalmente a niños y mujeres.

Corresponde a los pueblos levantarse, abandonando la tibieza de la resignación apática y la callada complicidad.

A ti, te pedimos, por el amor a tu familia, a tus hijos, a la sociedad, considera este manifiesto, estúdialo a la luz de tu inteligencia, investiga más a fondo si es necesario, y así podrás enfrentarte con razón y verdad a las criminales imposiciones.

¡No más a las desnaturalizantes cuarentenas y aislamientos!

¡Salvemos y defendamos la integridad de nuestros niños!

AUR

Acción Humanista Revolucionaria

Fundada por Juan Santa Cruz Torrez